

## Ciencia y enfermería, ¿una relación difícil?

María Paz Mompart

Acto de Clausura de Curso 2010

Escuela Universitaria de Enfermería

Fundación Jiménez Díaz, Madrid

Vayan en primer lugar mis palabras para agradecer a la Escuela de Enfermería de la Fundación Jiménez Díaz y especialmente a su Directora, Profesora Matesanz, la invitación que se me ha hecho para participar en este acto académico que finaliza un trayecto educativo de una nueva promoción de enfermeras, a las que felicito muy sinceramente.

Enmarcado en el tema de la jornada que se está llevando a cabo esta mañana y que tiene el lema de Humanización y ciencia, me he permitido preparar unas palabras, que espero no sean demasiado pesadas para un acontecimiento como el que ahora vivimos, que aborden siquiera sea ligeramente una cierta reflexión sobre el significado de la ciencia para la enfermería, así como la relación que ciencia y método han de tener en la producción de cuidados enfermeros, es decir, en su aplicación a la práctica cotidiana. Quizás habría que tratar de responder previamente a una pregunta que ha sido *leit motiv* de muchas discusiones de la actualidad enfermera y que, en realidad, es un punto de partida necesario: *¿es la enfermería una ciencia?* Al hilo de una posible respuesta a este enunciado, presentaré algunas ideas, algunas personales pero también procedentes de autores conocidos dentro del campo de la ciencia y de la enfermería que enmarcarían la posible respuesta.

Debo hacer constar que, al igual que otras enfermeras de mi época, he pasado desde una posición de juventud entusiasta, en la que la afirmación acerca de la enfermería como aplicación del método científico era la tónica general y la postura a defender a ultranza, hasta una mucho más sosegada, y quizás escéptica, acerca de la posición de la enfermería como conocimiento particular y como aplicación útil en la práctica.

Empezaré por establecer algunas relaciones entre conceptos que se utilizan habitualmente relacionados e incluso como sinónimos: ciencia, método, disciplina, profesión son palabras, ideas, que el lenguaje actual conecta o emplea indistintamente. Así, la ciencia supone el dominio de una disciplina conceptual y la profesión se entiende como el ejercicio de un saber determinado, disciplinar y

científico, que se demuestra con una práctica útil socialmente. Sin embargo, a esta utilización un tanto simplista de los términos creo que hay que oponer un auténtico conocimiento del significado de los mismos.

Si nos aproximamos a la definición de ciencia en el mundo moderno, podríamos concluir de diversas revisiones con una afirmación un tanto irreverente que algunos hacen en el sentido de que *la ciencia es aquello que los científicos han decidido que sea* o, como señala Edgar Morin, *lo científico es lo que tiene el consenso de los propios científicos*<sup>1</sup>. Sin embargo, cada vez más gana la idea acerca de la ciencia como conjunto de saberes en relación con la sociedad, es decir capaz de generar y desarrollar conocimientos útiles, lo que también nos podría llevar por la senda de la discusión sobre la división de la ciencia en básica y aplicada, según sean las características de la investigación que lleva a demostrar y a producir ciencia y la finalidad que la orienta. Según este enfoque dicotómico, se daría la existencia de niveles diferenciados de ciencia y de la investigación como su productora: investigación para la elaboración de conocimiento, producción de teoría, e investigación para la producción (o desarrollo) de tecnologías. En otras palabras: investigación científica e investigación tecnológica. La primera estaría enfocada a la producción de teoría y desarrollo del conocimiento, la segunda, a la creación de utilidades prácticas.

Sin embargo, esta visión, que caracteriza a la ciencia como una actividad esencialmente contemplativa y la ubica en un ambiente de asepsia ideológica que no existe realmente en ningún medio institucional o social, ha sufrido los cuestionamientos crecientes de corrientes de la actividad intelectual que abogan por la "*investigación-acción*", que es una visión alternativa y comprometida en la que el científico, el investigador, adquiere deliberadamente obligaciones con el objeto social (un grupo o comunidad) de su investigación y contribuye a estructurar la identificación y el análisis de algunos problemas acuciantes, procurando asimismo resolverlos con sus herramientas teóricas y técnicas pero necesariamente con la colaboración racional y activa del propio grupo o comunidad <sup>2</sup>.

Pensadores modernos, como Habermas (1987), se inclinan por esta interrelación del pensamiento, la sociedad y los actores-pensadores en una reivindicación tanto del

---

<sup>1</sup> Morin, E. Ciencia con consciencia. Madrid, Anthropos, 1995.

<sup>2</sup> Rodríguez Sosa, MA. Una visión ideológica de la vinculación entre la investigación, la ciencia y la tecnología, Madrid, 2004.

papel de la sociedad como de los propios individuos en la generación y utilización del saber. Como señala este autor, Habermas,<sup>3</sup> la ciencia moderna estaba afectada por el interés técnico (económico)... pero se ha llegado a un entrelazamiento cada vez más claro entre ciencia, técnica y su utilización. Nuevamente Morin enfatiza en esta idea, al afirmar que la ciencia se inscribe en la sociedad, su cultura y su historia y que las teorías científicas reflejan las ideologías presentes en cada momento de desarrollo de la humanidad<sup>4</sup>. A esta inscripción en la cultura se orienta justamente muchos estudios de la práctica, de la investigación y de la construcción disciplinar enfermera que ha de estar muy vinculada con lo que las gentes a las que se cuida piensan y sienten.

### **Innovación, emergencia y transdisciplinaridad**

En el momento actual, desgajados muchos ámbitos del tronco común de la ciencia *antigua*, en saberes consolidados ya por la utilidad o por la tecnología, se observa la aparición de lo que algunos denominan ciencias emergentes, que abogan por ocupar una especie de terreno de nadie, en el que podrían extender su dominio. Los conflictos de poder son muy visibles en este panorama, ya que de manera general, desde las ciencias clásicas se reclama dominio sobre las nuevas, en una categorización que se refleja en los esquemas sociales (la medicina y la enfermería serían un ejemplo). Por su parte, las ciencias emergentes, podríamos situar a la enfermería entre ellas, luchan denodadamente por delimitar el campo de su disciplina, acudiendo a veces a la elaboración de normas rígidas, no formuladas en interés de la propia disciplina, sino por contraposición a las demás, que suponen más poderosas. Por ello, es de especial relevancia la aportación que hacen algunas investigadoras, al presentar modelos que explican las realidades a que se enfrentan las enfermeras, utilizando además un enfoque eminentemente práctico que acerca la teoría a la realidad diaria del trabajo enfermero.

En este movimiento de creación y asentamiento de los saberes “nuevos” o en construcción se ha acuñado el término *transdisciplinaridad* -a diferencia de la interdisciplinaridad y la multidisciplinaridad, que son términos más de acción que de pensamiento- para denominar a aquellos procesos de formación de campos del saber que se constituyen por el entrecruzamiento de varias disciplinas (o fragmentos de ellas), creando en los intersticios de los saberes convencionales “zonas de nadie” que rápidamente reclaman para sí un estatuto epistemológico propio y original, obligando a

---

<sup>3</sup> Habermas, J: Teoría de la acción comunicativa. Madrid: Taurus, 1987.

<sup>4</sup> Morin, E. Op.cit.

reconfigurar campos ya existentes y/o a generar metacampos cognitivos que engloben perspectivas disciplinarias diversas<sup>5</sup>. Surge este concepto primariamente ligado a la comunicación y la enseñanza, ámbitos del conocimiento común donde lo complejo del objeto impone nuevas visiones, pero es trasladable a otros campos del saber y la práctica. La enfermería, que participa de ambos campos, la enseñanza y la comunicación, es un ejemplo paradigmático de la aplicación de este enfoque transdisciplinar.

Implica esta trasdisciplinaridad la posibilidad de transitar por campos que estuvieran separados, tendiendo puentes entre ellos, con la recomposición coherente de dos o más 'fragmentos' de disciplinas diferentes, aunque emparentadas entre sí, mediante la difusión de conceptos, teorías, paradigmas o métodos de una disciplina a otra, con exclusión de todas las fronteras, sean éstas disciplinarias, de facultades, de departamentos, de 'campus' o de tradiciones laborales.

Entre otros, Morin, desde su propia experiencia vital, explica la necesidad de este enfoque transdisciplinar no solo por la emergencia de nuevos fenómenos y saberes derivados de ellos, sino también por la propia condición humana, que hace difícil la separación de sus componentes en apartados aislados<sup>6</sup>. Une Morin esta dificultad procedente de la condición humana a la complejidad de la misma y de la sociedad en su conjunto, lo que lleva a la necesidad de un enfoque múltiple para "pensar el pensamiento"<sup>7</sup>.

Bien es verdad que esta visión transdisciplinaria que planteo como una posibilidad para la enfermería como ciencia emergente, significa también la delimitación, en la práctica, de los campos de actuación derivados del conocimiento, de la utilidad concreta que se le dé a éste. Supone, pues, la apertura sin límites previos y también la definición de lo específico por otro es decir, una ciencia transdisciplinar no es la suma de los conocimientos, sino, al estilo de los sistemas, una nueva creación, con características propias, útil socialmente y definida teóricamente. Como hemos señalado, los modelos teóricos de cuidados enfermeros suponen de hecho una aplicación transdisciplinar, toda vez que su diseño utiliza diversos saberes,

---

<sup>5</sup>Ayús Reyes, R. Estudios sociales de ciencia y tecnología, en <http://www.campus-oei.org/salactsi/ramfis.htm>, acceso 5-05-10

<sup>6</sup> Morin, E: La identidad humana. El método V. La humanidad de la humanidad. Madrid: Cátedra, 2003.

<sup>7</sup> Morin, E. Claves de la complejidad: pensar la educación y pensar el pensamiento. México, 2003.

conocimientos y prácticas procedentes de otras disciplinas que se incorporan con facilidad en el modelo a la realidad enfermera, haciéndola visible y práctica socialmente.

### **Ciencia y profesión, teoría vs. práctica**

Contrapuesto en la práctica con el término de ciencia, el de profesión se corresponde con la “*acción de profesar*” (religiosamente) o “*actividad a que se dedica una persona*”. Las profesiones tienen en el mundo occidental y desarrollado una serie de características que hablan de la formación, la retribución social y económica, el contenido ético y la amplitud (o los límites) del conocimiento que ponen a disposición de la sociedad para atender algunas situaciones de ésta. Es esa la razón de ser de una profesión: la solución de problemas que la sociedad o los individuos no pueden abordar por sí solos y que deben confiar a otros, que se organizan para prestar ese servicio (colegios profesionales, normas de la práctica, etc.). De esta manera, han ido surgiendo las profesiones, desde las más “antiguas” (sacerdotes, militares) hasta las “modernas”: psicólogos, informáticos, enfermeras...

En el estudio de lo que sucede con la enfermería en la sociedad actual, debemos proponer la consideración de estos términos (teoría y práctica, ciencia y profesión) de forma conjunta. En realidad, seguimos aquí el pensamiento de Medina (2000)<sup>8</sup> y otros autores, que reivindican la relación causal de la práctica con la teoría: ésta se basa en aquélla, que no tiene sentido si no se apoya en la teoría. Es decir, la profesión, como práctica de un saber, que se disciplina normativamente y se desarrolla por el propio ejercicio profesional, por el conjunto de prácticas.

### **El paradigma enfermero, la fundamentación de una posible ciencia enfermera**

Se asume que un enfoque teórico de la disciplina enfermera ha de comprender la descripción de los elementos constitutivos de lo que se denomina *paradigma enfermero*: es decir, siguiendo a Kuhn, aquellos conceptos que identifican el fenómeno de interés de la disciplina y las proposiciones generales que describen las relaciones entre ellos, lo que el mismo autor denomina una *matriz disciplinar* (Kuhn, Th.)<sup>9</sup>. La

---

<sup>8</sup> Medina, JL. La pedagogía del cuidado. Barcelona: Laertes, 2000.

<sup>9</sup> Kuhn. Second thoughts on paradigms, en F. Suppe (editor): The structure of scientific theories, University of Chicago Press, 1977

mayoría de los autores, como Fawcett (1993)<sup>10</sup> o Fernández Ferrín (1994)<sup>11</sup>, plantean estos cuatro elementos: la persona, el entorno, la salud y la propia enfermería y los relacionan (todos o algunos de ellos) de forma productiva, tratando de explicar cuál es la aportación de la enfermería en esa relación: persona-salud, persona-entorno, salud-enfermería y persona-ambiente-salud...

Sin embargo, hasta el momento, se ha tratado relativamente poco la construcción de ese paradigma, destacando los aportes de Medina (1994)<sup>12</sup> o los de Siles (1999), que enumera hasta tres tipos de paradigma, tratando de explicar la problemática existente por la dicotomía entre la teoría y la práctica o como este autor señala, entre las comunidades de prácticos de la enfermería y la comunidad de científicos que estudian a dichos prácticos<sup>13</sup>. Para Siles, existirían

- *El paradigma racional-tecnológico*, en el que la enfermera se relaciona con el paciente por la aplicación de técnicas, la observación y el control, siendo el sujeto un mero receptor de la actividad. El método utilizado es la investigación experimental, con gran presencia de las pruebas estandarizadas, la estadística, etc.
- *El paradigma interpretativo*, dominado por la subjetividad de la relación del sujeto y la enfermera en la que ésta es un agente de comunicación y un intérprete de la realidad del paciente. El método de generación del conocimiento sería la etnografía, la fenomenología, las narrativas, etc.
- *El paradigma crítico* (siguiendo una vez más a Habermas), que se caracteriza por la aceptación de la importancia de la ideología y del carácter emancipador de la investigación-acción. La enfermera sería en este contexto un agente de cambio sociosanitario y el paciente un sujeto implicado personalmente en su propio proceso.

Probablemente, en la raíz de esta situación de multiplicidad de enfoque de un posible paradigma esté la dificultad de investigar sobre el objeto de la ciencia enfermera y/o la posibilidad de su definición y delimitación. En efecto, cabría preguntarse sobre qué se funda realmente el conocimiento y la acción enfermeras, los hechos que son observables y capaces de producir saber o incrementarlo, hechos que no se dan de

---

<sup>10</sup> Fawcett, J: Analysis and Evaluation of Nursing Theories. Philadelphia: F.A. Davis Co., 1993

<sup>11</sup> Fernández Ferrín, C: Modelos y Teorías de Enfermería, en Enfermería Fundamental. Barcelona: Masson, 1994

<sup>12</sup> Medina, JL. Fundamentación epistemológica de la Teoría del Cuidado. Enferm Clinica, 1994, 4 (5); 221.232.

<sup>13</sup> Siles, J. Historia de la enfermería. Alicante: Aguaclara, 1999.

forma aisladas, sino inmersos en el contexto social. Puede decirse que, siguiendo la idea de los elementos del paradigma, los hechos sobre los que las enfermeras pretenden actuar y ejercer dominio profesional son de tres tipos:

- *Las realidades humanas*: presentes en las personas, los individuos que precisan un cuidado profesional en primer lugar, pero también las propias enfermeras, que actúan para ofrecer un servicio. Estas dos realidades tienen elementos físicos bien conocidos, pero también psicológicos, culturales, de valores personales y colectivos.
- *Las realidades sociales*, aunque se viven individualmente: el dolor, la salud, la enfermedad, la muerte, lo económico, son todas ellas circunstancias en las que la enfermería aporta una visión particular desde una postura u otra, como señalábamos: lo puramente técnico, lo relacional, lo crítico.
- *Las realidades del entorno*, que también pueden considerarse como sujetas a observación y capaces de influir en la génesis del conocimiento enfermero: la sociedad, su estructura y funcionamiento, la tecnología como instrumento o como fin de la acción y de la investigación o los propios sistemas en los que la enfermería desarrolla su actividad y a los que se dirige en muchas ocasiones, antes que a los individuos.

La adopción de una u otra de estas tendencias da origen a unos enfoques teóricos que, suficientemente desarrollados mediante la investigación y la aplicación de los resultados en la práctica, llevarían a la elaboración de teorías enfermeras y modelos de desarrollo que fueran aplicables a la práctica. Obsérvese que, empleamos el condicional, para referirnos a estos elementos de la evolución profesional, ya que en la realidad, el enunciado de teorías de cuidados está aún en el terreno inicial y precisa cumplir todas las etapas que el conocimiento científico impone, incluida la demostración empírica de los enunciados, que permitirían la generalización. Los modelos teóricos tienen aquí su más evidente utilidad, al abordar en su diseño la inclusión de todas estas realidades.

### **La transdisciplinaridad en enfermería**

La enfermería es una actividad profesional relativamente reciente, con un desarrollo teórico aún en ciernes, lo que supone la necesidad de pensar en la definición de su objeto con apertura y concreción al mismo tiempo. En este contexto se puede afirmar que elegir un camino que permita utilizar todos los conocimientos necesarios, e

integrarlos en un cuerpo propio es la línea de actuación más eficaz. Si observamos los diferentes elementos del paradigma antes enunciados, veremos que se puede (yo diría se debe) coincidir o compartir con otros saberes este objeto: las personas, la salud, el entorno, no pueden ser explicados desde una perspectiva única, si bien los enfoques disciplinares propiamente enfermeros pueden ser únicos en su aportación de soluciones a los problemas específicos planteados por la sociedad.

La mirada enfermera así construida, con el acúmulo de saberes, el intercambio y la apropiación puede ser más capaz de afrontar el pensamiento complejo necesario para la investigación acción y para la práctica, en ese camino de ida y vuelta que constituye realmente la praxis y el saber enfermeros.

Cabe además a la enfermería en este camino la posibilidad de elegir un ramal tecnológico o bien uno humanista, ambas son las principales vías de desarrollo del conocimiento enfermero, aunque las dos tienen unas relaciones de poder en su desarrollo claramente planteadas: la vía tecnológica está dominada por el paradigma enfermedad-medicina, la vía humanista, por el de la conducta humana y social. La posibilidad transdisciplinar se aparece así como la mejor de las vías a elegir: somos histórica y socialmente un producto de la tecnología médica y de las relaciones humanas, y el equilibrio entre ambas tendencias puede dar la clave del desarrollo conceptual.

Es a vosotras, nuevas enfermeras que transitaréis por el camino que hoy comienza con el mejor de los entusiasmos, a quien corresponderá en el futuro el desarrollo del pensamiento teórico, el asentamiento de la ciencia enfermera, la aplicación de esta a vuestra práctica en beneficio de los ciudadanos a los que cuidéis.

En este proyecto vital y profesional os deseo el mejor de los éxitos y una vida que os llene de satisfacciones profesionales, como a mí misma lo ha hecho la profesión enfermera.